

DOSSIER

PRÁCTICA PROFESIONAL

COORDINADOR: ENRIQUE JAVIER GARCÉS DE LOS FAYOS RUIZ

DOSSIER

ALGUNOS RETOS DEL PSICÓLOGO DEL DEPORTE. REFLEXIÓN DESDE LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Enrique Javier Garcés de Los Fayos Ruiz

El dossier que presentamos hemos querido centrarlo en la práctica profesional del psicólogo del deporte; nos interesa saber qué está haciendo este psicólogo en los clubs y entidades deportivas, con quién trabaja, qué problemas está encontrando y, sobre todo, como resuelve el día a día de su trabajo. Desde este planteamiento invitamos a varios psicólogos del deporte para que nos contaran esos y otros aspectos, con el buen resultado que sigue en las páginas que a continuación configuran este dossier.

Pero queremos que este paso dado por la Revista de Psicología del Deporte no se quede sólo en un monográfico más, sino que nos gustaría que este sea el primer pedazo para crear en el marco de la Revista una Sección Profesional que, en formato artículo, informe breve, comentario o aquello que estime el psicólogo, sirva para el debate abierto y continuo sobre la práctica profesional en psicología del deporte, y

asentar así un espacio relevante y poco atendido, quizás por los propios psicólogos que están en dicha práctica.

No vamos a intentar aquí marcar cuáles han de ser los temas que han de tratarse en la nueva Sección, pero nos pareció pertinente este lugar para reflexionar, aunque sólo sea, brevemente, acerca de algunos retos —viejos y nuevos— que todavía los psicólogos del deporte debemos solucionar cuando nos vemos inmerso en nuestra práctica habitual. Si sirve de reflexión habremos cumplido el objetivo, al menos en lo esencial, si además ayudamos a abrir el debate, quizás lo cumplamos más ampliamente.

Concretamente los siguientes son algunos —nunca todos— de los retos más inminentes a los que debemos atender:

- **Método de trabajo.** El psicólogo del deporte desarrolla programas de entrenamiento con una determinada planificación, que enlaza con los objetivos que quiere lograr, con un sistema de evaluación, continuo y sistemático, con unas determinadas técnicas. Pero, esto que en la literatura al uso es así, ¿siempre es así?; ¿todavía hoy algunos utilizan métodos de trabajo anárquicos?, y si ocurre esto, ¿qué resultados obtenemos?, ¿qué evaluación realizamos?, ...

- **Multidisciplinariedad.** Parece claro que las sinergias que se establecen entre psicólogo del deporte y entrenador, preparador físico, fisioterapeuta, médico del deporte, entre otros, son evidentes, e inciden claramente en el mejor desarrollo de nuestro trabajo, pero ¿sabemos quiénes son los profesionales con los que trabajamos?, ¿conocemos lo que hacen?, ¿sabemos como enlazar nuestro trabajo con el suyo? Y, sobre todo, ¿entienden nuestro trabajo? Y, finalmente, ¿lo aceptan?

- **Evaluación.** No está muy lejano el tiempo en que evaluábamos en función de cómo se sentía el deportista, o en función de la satisfacción que le provocaba haber trabajado con un psicólogo. El rigor en nuestro trabajo debe acompañarse de rigor en la evaluación y para ello debemos formularnos algunas preguntas: ¿nos preocupamos de establecer un adecuado sistema de evaluación en nuestras programaciones?, ¿utilizamos instrumentos de medida válidos y fiables?, ¿les explicamos a nuestros clientes el qué y el por qué de la evaluación que efectuamos?, o ¿estamos convencidos de —y consecuetemente realizamos— la evaluación continua?

- **Profesionalidad.** Tenemos cercano en el recuerdo aquellas intervenciones que los psicólogos del deporte hacía «a modo de prácticas» (el directivo o el entrenador que nos «contrataba» nos decía aquello de «es muy interesante pero para este tema no tenemos previsto dinero»). ¿Somos capaces de cobrar nuestros servicios, convirtiéndonos así en profesionales de nuestro trabajo? Y, quizás más importante, ¿somos capaces de establecer unos honorarios acordes a la especialización del trabajo que realizamos?

- **Especialización.** ¿Un psicólogo del fútbol puede actuar igualmente en el tenis de mesa?. La escasa demanda de psicólogos del deporte ha hecho que cuando aparecía la ocasión un psicólogo pasaba a ser psicólogo de cualquier deporte. No es el momento de entrar en definirse en una dirección u otra, pero sí deberíamos pensar si estamos verdaderamente capacitados para ir pasando de un deporte a otro y dar, con-

secuentemente, el nivel de calidad que nos exigimos como profesionales, según manteníamos en el apartado anterior.

- **Aplicación—Investigación.** El desfase existente entre los psicólogos del deporte que aplican conocimientos y los que investigan sobre los mismos es grande por desconocimiento y por falta de interés. ¿Se ha planteado el aplicado investigar y estar al día de lo que se investiga?, y ¿se ha planteado el investigador contar con el aplicado y estar al día de lo que hace?. Mientras nos mantengamos como dos mundos diferenciados y, a veces, incomunicados será difícil el avance de una disciplina como la nuestra.

- **Formación.** Cada vez es más amplia la formación de los psicólogos del deporte que están en la práctica profesional, lo cual ha de incidir en una mejora de los servicios prestados y en un aumento de nuestra profesionalización; sin embargo, es conocido el hecho de que existen muchos psicólogos que están trabajando en el ámbito deportivo y su formación es escasa. ¿Seremos capaces algún día de llegar a estos psicólogos y ofrecerles las acciones formativas existentes?, y ¿dispondremos de algún mecanismo de acreditación que obligue a los psicólogos del deporte a ser más cuidadosos con su formación?.

- **Población objetivo:** Jóvenes, especial, profesionales....
- **Áreas de trabajo:** No sólo entrenamiento....
- **Acreditación:** En la formación se ha hecho referencia a ésto en alguna pregunta....

Estas preguntas son algunas de las que nos hemos planteado al reflexionar sobre la situación actual y futura del psicólogo del deporte aplicado, y que esperamos ayudar a solucionar con esta nueva vía de comunicación. En este dossier, los autores han procurado no sólo mostrarnos sus trabajos, sino además —de manera directa o indirecta y sin que se les pidiera— aclararnos algunos aspectos relacionados con los retos antes mencionados. Así, Fernando Gimeno y José Angel Guedea, psicólogos del deporte de Zaragoza, nos describen un programa para la evaluación e intervención en la «promoción» de talentos deportivos en judo, poniendo especial énfasis en el rigor necesario cuando se aplican instrumentos de evaluación, así como en la necesidad de integrar el trabajo del psicólogo con el del resto de profesionales para obtener unos mejores resultados. Eneko Larumbe, psicólogo del deporte de Tenerife, nos muestra el entrenamiento psicológico llevado a cabo con un jugador de baloncesto para la mejora de la efectividad en el lanzamiento del tiro libre, incidiendo en la oportunidad de un entrenamiento específico en los aspectos técnicos y psicológicos de dicho gesto técnico; la exhaustividad en la explicación del método llevado a cabo es otro de los aspectos que debemos considerar. Por otra parte, Ginés Nieto y Aurelio Olmedilla, psicólogos del deporte de Murcia, analizan el entrenamiento psicológico llevado a cabo con un deportista de marcha atlética, siendo especialmente relevantes las conclusiones que ofrecen y que giran entorno a las necesidades de adecuar e integrar entrenamiento psicológico a la actividad deportiva y viceversa, de trabajar multidisciplinarmente, de caracterizar perfectamente el deporte objeto del trabajo profesional, y de evaluar continua y sistemáticamente el trabajo que se está realizando. Finalmente, M^a

Carmen Molés, psicóloga del deporte de Castellón, nos ofrece un modelo de trabajo con una nadadora en el que se vuelve a incidir en la necesidad de trabajar multidisciplinariamente, en este caso con aquellos profesionales de la medicina del deporte; y, de igual forma, en la garantía que ofrece guiarse por un método de trabajo riguroso.

El hecho de que todos los autores traten los aspectos psicológicos de deportes individuales, hecho no casual por otra parte, nos impide saber —esperamos que de momento— aquellos condicionantes diferenciales en los deportes de equipo; sin embargo, nos ha permitido profundizar mucho sobre las potenciales dificultades del deportista individual y las soluciones ofrecidas por estos psicólogos del deporte.